

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Historias recientes y estudiantes.

Graciela Funes.

Cita:

Graciela Funes (2005). *Historias recientes y estudiantes. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/237>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

20 al 23 de Septiembre de 2005 Rosario, Argentina.

TITULO: **Historias recientes y estudiantes**

MESA TEMÁTICA: La historia enseñada: finalidades, perspectivas, enfoques, problemas.

Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Comahue.

Autora: Graciela Funes agfunes@neunet.com.ar

Algunos datos

La investigación que desarrollamos de modalidad fundamentalmente cualitativa, se complementa con el tratamiento cuantitativo de la información para posibilitar el cruzamiento de los datos y la triangulación de las interpretaciones, de modo de detectar regularidades y diferencias específicas. Para efectivizar el estudio, se combinan las dimensiones tanto material (de que manera se expresa la información indagada) como simbólica (cómo operan los significados)

La dinámica del objeto de estudio – *la enseñanza de la historia reciente en las aulas secundarias de la ciudad de Neuquén*- privilegia la aplicación de encuestas y la administración de entrevistas a docentes y estudiantes. En este trabajo nos referiremos solamente a las encuestas y entrevistas realizadas a los estudiantes.

Comenzamos recabando datos a partir de *encuestas* a los alumnos de historia de la escuela secundaria¹. La selección de esta fuente se entrama con las pretensiones de tener la mirada del otro sujeto de la enseñanza, indagando sobre el mundo del estudiante adolescente, las características de las estrategias y habilidades de estudio y las relaciones entre las formas de la enseñanza y los procesos del aprendizaje del conocimiento histórico.

Así, construimos y sistematizamos una encuesta de carácter general respecto a la enseñanza de la historia, contiene 33 preguntas agrupadas en el proceso de análisis en cuatro ítems: A) Sobre la historia ² B) Los profesores y la enseñanza C) Sobre las formas de la enseñanza D) Sobre las formas del aprender.

¹ En función del interrogante central del trabajo que gira en torno a la búsqueda de saber si se enseña o no la historia reciente en las escuelas neuquinas, se seleccionaron estudiantes de 5to bachillerato y 3er año. La selección de los cursos citados se justifica por la enseñanza de historias del siglo XX.

² Un primer análisis ver en Funes, A.G. "Historia y Estudiantes" *VII Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia*. Córdoba 2003.

El abanico de respuestas dadas nos obliga a congregar la multiplicidad de intereses de los jóvenes. Somos conscientes de que la concentración de respuestas individuales bajo etiquetas genéricas, es penosa, ya que cada reagrupamiento tiene algo de violento y arbitrario (Todorov, 1999). Hemos dudado de los criterios seleccionados y no ignoramos los inconvenientes del procedimiento; pero entrevemos así mismo las ventajas del instrumento abierto construido, ya que nos permite disponer de un conjunto de respuestas que enriquecen la muestra. Ahora bien en la sistematización de las mismas es preciso disponer de un lenguaje común para hablar de la complejidad del pasado reciente y por último esta amalgama permite un análisis de la situación actual, dejando de lado etiquetas y arbitrarios conocidos y proponiendo otros.

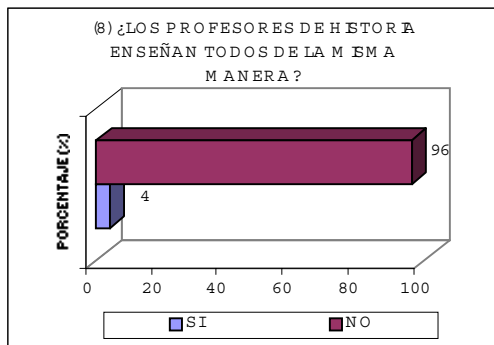
Luego de este primer análisis, seleccionamos algunas temáticas significativas y realizamos entrevistas colectivas a los estudiantes a fin de complementar y enriquecer la información producida por las encuestas.³

Estudiantes, historia y enseñanza

En las aulas de historia y en la complejidad de las prácticas cotidianas estudiantes y profesores, al igual que el resto de las personas, poseen un conjunto de concepciones sobre la realidad social y sobre la realidad escolar en particular. Estas perspectivas son al mismo tiempo “herramientas” para poder interpretar la realidad y conducirse a través de ellas, y “barreras” que impiden adoptar posicionamientos y cursos de acción diferentes. Concepciones y acciones asociadas a ellas se modifican a través de un proceso más o menos conciente de reestructuración y construcción de significados, basados en la interacción y el contraste con otras ideas y experiencias de otros sujetos. En este sentido, los sujetos de aprendizaje incorporan, construyen, despliegan, producen y reproducen estrategias que le son útiles en función del fin o conocimiento que se persigue.

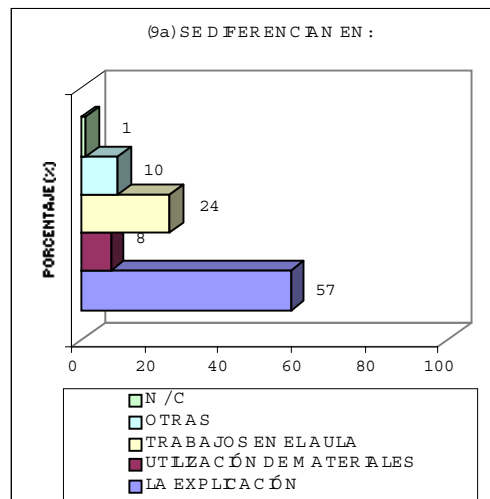
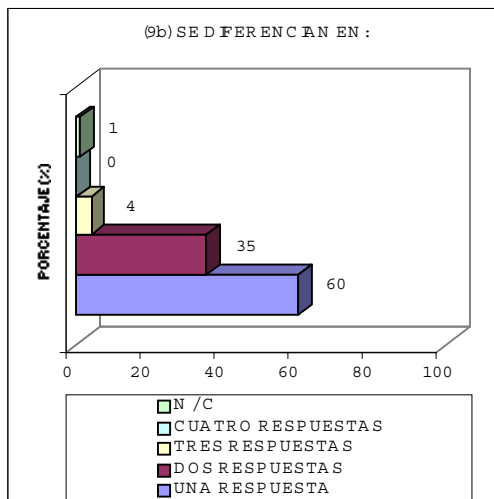
Los datos recabados en la encuesta en referencia a la relación entre *historia y enseñanza* indican que el 96% de los alumnos visualizan diferencias en la enseñanza impartida por los profesores de historia.

³ Ver en: Salto, V; Funes, AG “La explicación en el aula de historia” Muñoz, ME; Funes AG “El uso de las fuentes históricas en el aula”; Blanco, L; Funes AG “Estudiantes y actualidad”; Jara, M ; Funes AG “ Estrategias y habilidades de estudio- aprendizaje en historia” *IV Jornadas de Encuentro interdisciplinario: Las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba* . FFyH. UNC 2004

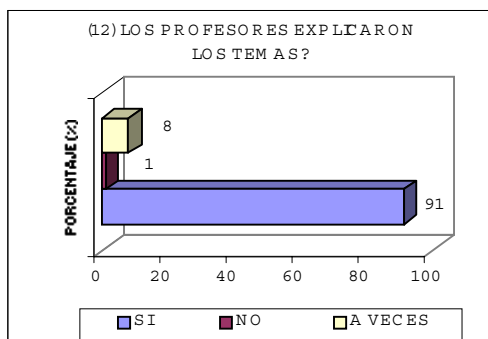


Las diferencias se visualizan en la *explicación*

del profesor, en los *trabajos* que se realizan en el aula, en los *materiales* que se utilizan. Si miramos el siguiente cuadro, la diferencia más marcada se refiere a la *explicación* con un 57%, el 24% sostiene que está en los *trabajos* que se desarrollan en el aula y el 10% la concibe en la utilización de los *materiales*. Por otro lado el 60% eligió sólo una de las cuatro opciones y el 35% marco dos ítem. Frente a la opción de *otras* (diferencias), ningún alumno contestó.

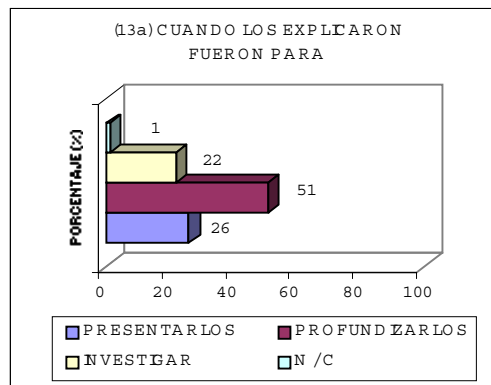
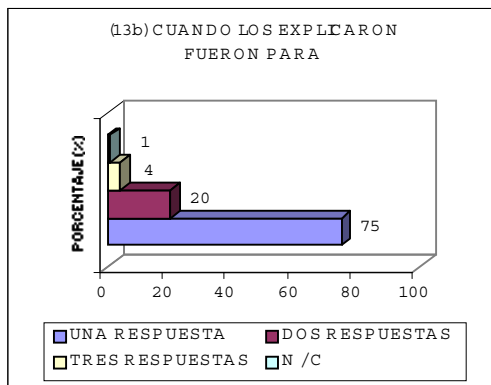


Si buceamos en la *explicación* el 91% sostiene que los profesores explican los temas y un 8% que lo hacen solo a veces.

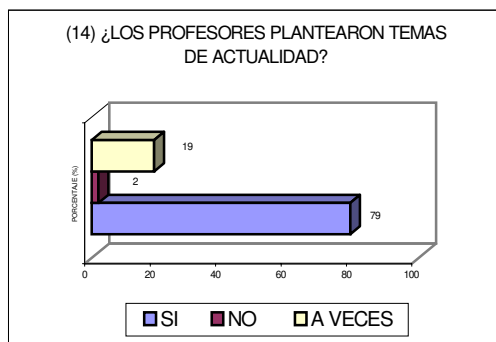


El 50% manifiesta que la explicación se realiza

para *profundizar* los temas, el 27% para *presentarlos* y el 21% para *investigarlos*. El 75% eligió una de las opciones, el 20% dos de las mismas y sólo 5% las tres alternativas presentadas.

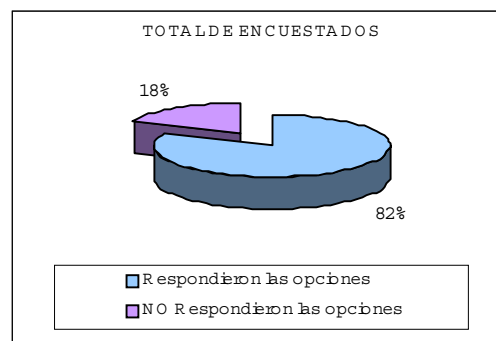
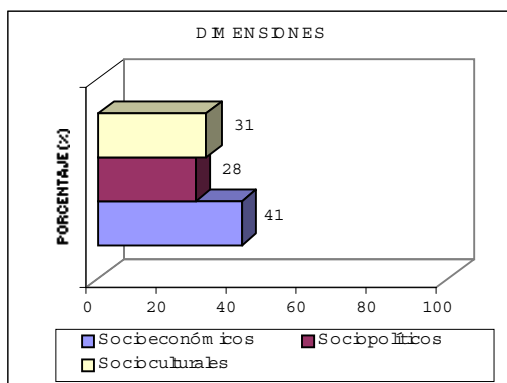


Los alumnos sostienen que la *explicación* de temáticas de la *actualidad* se plantean en el aula (79%); el 19% sostiene que solo a veces y sólo el 2% que no se plantean. El 98% de los alumnos manifiesta que las temáticas de actualidad tienen presencia en el aula. El dato es muy sugerente.



Una de las preguntas abiertas decía: *¿Que*

temas de actualidad te interesan más?

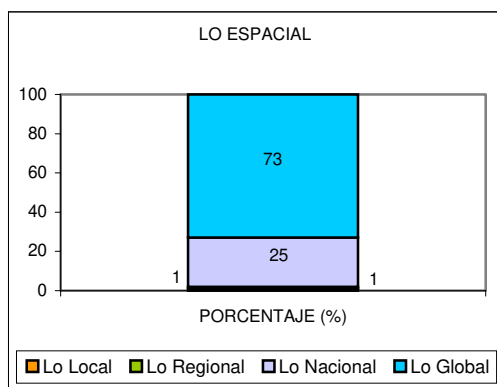


El abanico de respuestas dadas nos obligó a congregar la multiplicidad de intereses de los jóvenes. Agrupamos las respuestas por *dimensiones socioeconómicas, sociopolíticas y socioculturales*, que nos ofrecieron un nivel de generalidad que permitió una primera sistematización⁴. Analizando los cuadros precedentes observamos que las temáticas socioeconómicas tiene el 41%, las sociopolíticas el

⁴ Ver Funes, AG: "Estudiantes y la historia enseñada" en *Revista Actas Pedagógicas FACE UNCo* 2004.

28% y las socioculturales el 31%. El porcentaje de encuestas que no contestan la consigna abierta es alto, 18%.

En un segundo agrupamiento buceamos en la matriz *espacial* determinando la tensión entre *lo local y lo global* consignando también cuestiones de *lo nacional y regional*. La selección de temáticas globales es muy notoria 73%, las cuestiones regionales y locales el sólo el 1% y las problemáticas nacionales 25%



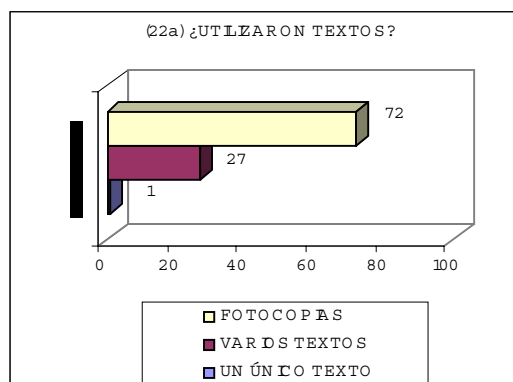
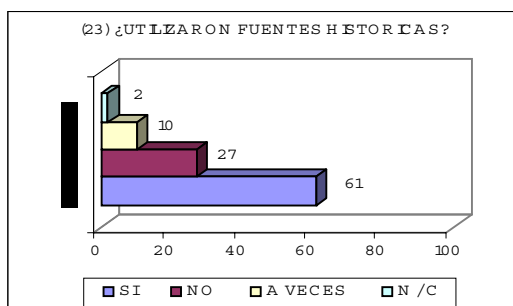
En esta primera aproximación analítica de los

datos empíricos recogidos podemos establecer que los alumnos se interesan por temáticas del presente, de la actualidad y del pasado reciente. Llama la atención el escaso interés por problemas y o temas locales, poniendo en cuestión nuevamente la convención de cercanía o lejanía⁵.

Los jóvenes poseen un bagaje sobre el pasado y el presente; sobre lo local y lo global, que excede a los saberes ofrecidos por la escuela. Las mediaciones efectuadas en el ámbito familiar, en la participación comunitaria y la cultura masmediática, incluyen diferentes orientaciones y perspectivas que se ponen en juego a la hora de abordar el presente y el pasado reciente. Muchas de las temáticas seleccionadas pertenecen a la cultura de los medios masivos de comunicación y esto no llama la atención ya que en las sociedades complejas del siglo XXI, los medios de comunicación conforman la agenda pública y desarrollan estrategias discursivas para cimentar los contenidos de las representaciones sociales, es decir las imágenes concretamente construidas (Raiter, 2001). El alcance de los mismos permite llegar a muchos miembros de la comunidad de manera simultánea, con las características de actualidad, novedad, simultaneidad, inmediatez que caracterizan este discurso que apela a sensibilizar la agenda pública. Ahora bien, si son tan potentes en la construcción de las representaciones ¿Cómo los utilizamos en el aula de historia?, ¿se constituyen en fuentes de la historia reciente?, preguntas que abordaremos en páginas posteriores.

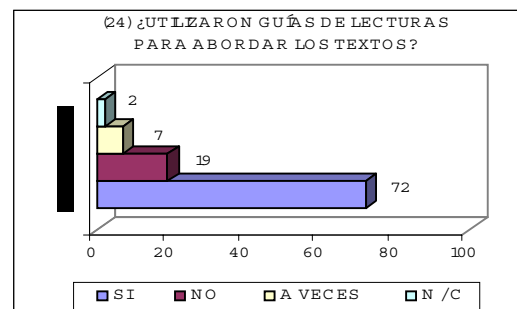
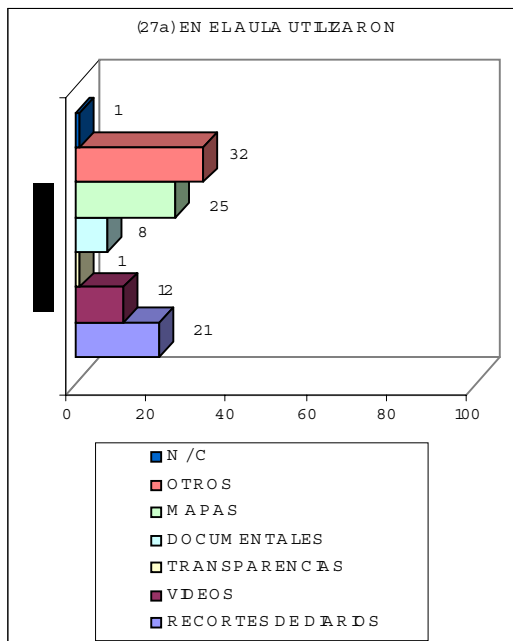
⁵ Ver Camilloni, A. (1995) " De lo cercano o inmediato a lo lejano en el tiempo y el espacio" *Revista IICE.*; Alderoqui, S; Penchasky(2002) *Ciudad y ciudadanos* Buenos Aires Paidós.

Cuando indagamos en las *estrategias y materiales* que utilizan los docentes para la enseñanza de la historia, y de la historia reciente en particular, las

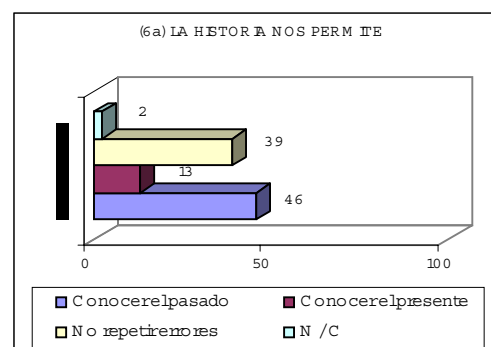
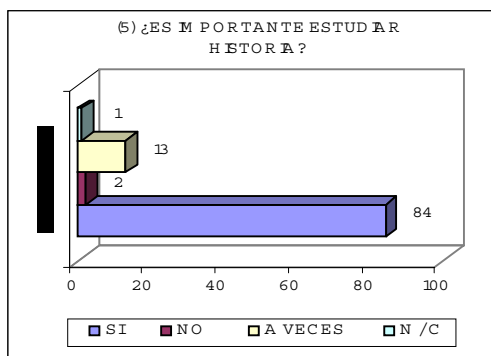


respuestas giraron en torno al análisis de textos, fuentes o documentos varios. Un punto aparte merecen las fuentes históricas. El 61 % de los alumnos manifiesta haberlas utilizado y sumado al 10% de a veces, nos indicaría que los profesores en historia se ocupan de la evidencia a la hora de la enseñanza, no obstante el porcentaje de negativos es muy alto.

La primacía de la lectura de fragmentos de textos fotocopiados, y la utilización de varios libros que son abordados en forma de guías de lecturas en la elaboración de informes escritos, o en la variante de la lección oral. Se utilizan: documentales, mapas, fuentes periodísticas, videos. Es alto el porcentaje de otros 32% sin especificación alguna. En las formas de utilización del material: 73% sostiene que han recibido guías de lectura; 84% manifiesta haber debatido y discutido el material bibliográfico, 68% manifiesta haber realizado trabajos prácticos- pero solo el 30% manifiesta que estos han sido evaluados- por otro lado, el 31% ha presentado informes escritos. En la evaluación el porcentaje de las escritas 52% supera ampliamente a las orales 19%. El 66% de los alumnos sostienen que los profesores les piden opiniones personales sobre los temas desarrollados, el 6% sostiene que solo a veces.



En referencia a la *valoración* de estudiar historia es alto el porcentaje positivo (84%) En las *finalidades* de la historia, 46% la reseña a conocer el pasado, 13% sostiene que permite conocer el presente y 39% elige no repetir errores, NC el 2%. Es alto el porcentaje que opta por una sola opción (71%).



Luego de la sistematización de las encuestas seleccionamos algunas temáticas específicas para realizar entrevistas colectivas a los adolescentes. Buscamos en ellas el sentido asignado por los estudiantes, a fin de producir un discurso comprensivo, enriquecedor y complementario de los datos cuantitativos y nos permitieron conocer manifestaciones de deseos y creencias; y estudiar desde la expresión de la subjetividad, los elementos significantes.

La interpretación de las entrevistas conlleva la selección, producción y estructuración de los datos discursivos con los que se trabaja, en este sentido nos resulta importante señalar las diferencias entre la comprensión y la interpretación. Según Sara Pain

(2000) “el método comprensivo trabaja sobre trazas significantes, para encontrar la razón de los hechos culturales a partir de la función que ellos cumplen en un contexto” mientras que “la interpretación propiamente dicha es una tentativa de restituir sentido,....de aquello que falta”.

Interesa resaltar que las palabras de los estudiantes, emitidas en las encuestas y entrevistas, dan cuenta de debates y temáticas de la episteme de la disciplina y en esta instancia nos interesa: “el problema de la explicación / interpretación y el de la temporalidad

Temporalidad , explicación/ interpretación

“Los hechos se suceden como si el camino hacia la uniformización ocultara en su seno las formas particulares de una contracultura y de una parcelización de los visiones del mundo”. Marc Ferro, 2003

El presente, la actualidad

En épocas presentes, cuando el tiempo se acelera y la impresión de permanencia se debilita, cuando bajo los efectos de la economía de mercado todo parece moverse con gran rapidez, cuando nada se parece ya a nada, paradójicamente, la uniformidad capea en las imágenes de un mundo estandarizado; en estas condiciones la historia que se escribe y se enseña debe intervenir en los mecanismo de compensación de una sociedad que se ahoga bajo signos de uniformidad.

La idea de “instantaneidad” del presente provoca cierta desazón y contrasta con la realidad de que disponemos de un pasado histórico casi infinito, estructurado y limitado tan sólo por los intereses actuales y de un futuro abierto.

(Arostegui,2002).Velocidad, rapidez, instantaneidad son algunas características de la concepción de temporalidad hegemónica.

También, hay una afirmación de un eterno presente con una actualidad centrípeta y despótica, provocada por aquella forma de experiencia en la cual prevalece la impresión que el futuro esta cerrado, que no hay nada nuevo y que cada momento es una repetición del pasado; situación que coloca al sujeto como *espectador* de las propias acciones, como si ellas fueran parte de un guión conocido e invariable (Virno, 2003).⁶

⁶ Este autor, quiere comprender el debilitamiento de la experiencia histórica. Para esto analiza los rasgos del tiempo histórico a partir de los conceptos de potencia y acto. La potencia es el “no ya”, el ahora es el acto. Ser en acto significa estar presente. Potencia y acto son entonces

Los medios masivos de comunicación están dedicados a fabricar presente, en este sentido construyen un presente “autista”, (Barbero, 2004) que cree poder bastarse a si mismo y contribuyen al debilitamiento del pasado, de la conciencia histórica, ya que cuando se refieren a la misma o al pasado la descontextualizan o la reducen a efeméride, o a simple cita. En un mismo sentido, la fabricación del presente implica ausencia de futuro, “presente continuo” eterno y volviendo a Virno, eterno presente que es presente y que delinea modo atemporal.

Presente continuo decíamos, que se materializa en una secuencia de acontecimientos que, como dice Lechner, “no alcanzan a cuajar en duración”.

Sucesión de sucesos...ninguno tiene duración...cada acontecimiento acaba borrando al anterior, impidiendo la posibilidad de establecer relaciones entre unos y otros.

Ahora bien, contra la inmovilidad de un presente “instantáneo” y “sin historia”, adquieren importancia las categorías planteadas por Koselleck: “espacio de experiencia” y “horizonte de expectativa”, categorías que permiten tematizar el tiempo histórico como una tensión entre experiencias y esperas que se despliegan en el presente. Tanto la articulación de las esperas dirigidas hacia el futuro como las interpretaciones del pasado se influyen dándose mutuamente nuevos significados. (Koselleck:,1993)

La historiografía de fines del siglo XX y principios del siglo XXI, apuesta a repensar y reinterpretar la historia en: continuidades, rupturas, irrupciones, permanencias, azar , contingente, singular, múltiple, discontinuidad; categorías para operar sobre los acontecimientos o sucesos recientes, próximos o actuales, como procesos inacabados que aun continúan vigentes y requieren para su interpretación de conceptualizaciones dinámicas y abiertas.

Mac Ferro (2003) en “ la historia y las noticias sueltas” ofrece un interesante análisis y nos ayuda a pensar que la relación de los adolescentes con la actualidad se realiza a partir de noticias sueltas . Estas son cápsulas informativas o gacetillas que escapando a toda clasificación no ingresaban a la historia, ya que se referían a un no acontecimiento por excelencia⁷. Barthes las define “como hechos sin contexto”, “sin ambiente”, que se comprenden por si mismas y que no necesitan de conocimientos

conceptos temporales y temporalizantes a la vez. Sostiene que hay un presente percibido y un presente del cual se tiene memoria, y con ambos tomamos posesión del ahora. El ahora en este sentido, se constituye de dos maneras, en lo actual y en lo virtual; lo actual está ligado a la percepción, lo virtual se asocia al recuerdo, a la potencialidad, a lo posible.

⁷ Estas se definieron también por el espacio que las separa de la normalidad instituida por el orden político, jurídico o religioso. La recepción de las mismas puede ser un divertimento valorado en algunas capas sociales y de manera más compleja le dan al receptor un sentimiento de superioridad, se siente atraído porque realiza sueños inconfesables: dramas de celos, actos de codicia, violencia sexual...

para ser inteligibles; “las noticias sueltas no tienen historia” (122). Los agentes que las difunden tienen la intencionalidad de crear emociones, afectos, tienen finalidades morales o religiosas.

Si las noticias sueltas son un síntoma, su significado varía en el tiempo y en las diferentes culturas, la historia de ellas comprende algunas variables. Hay rupturas cuando desaparecen de la crónica, se revelan como múltiples y ponen en tela de juicio reglas y mecanismos de una sociedad.

En el siglo XX, ya no aparecen como incidentes fortuitos, constituyen acontecimiento y son una necesidad de la historia, se conmemora en los márgenes y encarna el pasado y el presente de una comunidad que conserva su estructura. “Producida y diseminada por la misma fuente la noticia suelta se confunde con la memoria social. En las sociedades globalmente informadas la noticia suelta se diluye al analizar el acontecimiento... y también crean acontecimientos... los medios de comunicación quieren hacer y escribir la historia simultáneamente” (128-129).

Las noticias sueltas se constituyen en un objeto histórico privilegiado. “Como cosa reveladora señalan la crisis del tejido social, económico, político o del sistema de valores... su estudio pasa por la historia narrativa para desembocar en un análisis fino del tejido social constituido por representaciones colectivas” (129)

Explicación / interpretación

En este punto, seguiremos las argumentaciones de Paul Ricoeur, en tanto su filosofía es “una filosofía sobre el sentido del sentido”, en ella la interpretación opera como restauración de sentido para buscar la posibilidad de comprensión unitaria del sujeto. Sabemos que las teorías siempre explican y que hay varios tipos de explicación; en la mayoría de los casos la ciencia social combina explicación e interpretación, encontrar el equilibrio adecuado es una cuestión de frónesis, no existe fórmula universal o método que pueda aplicarse. Las teorías y las interpretaciones son alternativas, frente a un mismo suceso histórico, único e irrepetible puede haber afirmaciones e interpretaciones en conflicto y hasta irreconciliables, entonces cada interpretación por fuerza comporta una interpretación errónea. La ciencia social ha prometido certeza y autoconocimiento como resultado de una nueva y racionalista búsqueda del significado. El conocimiento del pasado forma parte de un presente y exige una aclaración de la relación entre nuestros modos de pensar y aquellos de los que oímos hablar. No hay historiografía sin filosofía de la historia,⁸ explícita u oculta.

⁸ El crucial problema de la explicación en historia ha interesado mucho más a la filosofía que a la teoría historiográfica y lo más grave es que desde antiguo los historiadores han creído que este era un tema de los filósofos(Aróstegui, 1994)

Es sabido que la palabra *explicación* tiene un carácter polisémico⁹, no existe algo único que pueda denominarse *explicación científica*, aunque si diversas tácticas utilizadas por los científicos para dar cuenta de los fenómenos sean estos del mundo natural, social o histórico. Hay modelos de explicación científica, cada uno de los cuales establece una estructura inferencial que se aplica alternativamente en determinadas circunstancias. Entre ellos encontramos el nomológico deductivo, el estadístico, la explicación parcial, la conceptual, la genética, la explicación teleológica, la explicación por comprensión y por significación- (Klimovsky; Hidalgo, 1998).

En el caso de la historia y frente a la pregunta explicativa ¿por qué fue así?, ¿cómo suceden las cosas?, algunas respuestas ordenan datos sobre un eje temporal – el orden de la consecución con el orden de la causalidad- y sugieren que se trata de explicaciones causales¹⁰, pero sabemos que frente a hechos que se suceden no necesariamente hay relación causal. Podemos decir que estamos frente a un síntoma y que se busca la genealogía del mismo como valor explicativo, a lo largo de la historia, encontramos diversas perspectivas de la explicación causal.

Si atendemos al enfoque de un historiador marxista también podemos visualizar el establecimiento de *regularidades*, así Topolsky (1973) asevera: que el principio de causalidad es la base de la afirmación sobre el carácter regular del universo, los hechos están condicionados por las regularidades que gobiernan los cambios en la naturaleza y en la sociedad.

El carácter *predictivo* de la disciplina también lo establece E. Carr (1985:168) “El estudio de la historia es un estudio de causas, y precisamente la noción de una meta para alcanzar lo que da la clave a nuestro enfoque de la causación en historia”.

La protesta antipositivista, dio origen a las tesis comprensivistas que subrayan dos rasgos del método histórico: se trata de acciones humanas regidas por intenciones, proyectos, motivos que tratamos de comprender con la subjetividad – empatía- del

⁹ Explicar significa: dar reglas para la acción; aclarar el significado de una palabra; dar un porqué, proporcionar una razón para algo que inicialmente resulte ininteligible.

¹⁰ La explicación causal en la mayoría de los casos refiere a relaciones que son condiciones suficientes y / o condiciones necesarias, el conocimiento de estas relaciones puede adoptar la forma de leyes científicas o que aspiran a ser leyes. Los conceptos de ley, de causa y de explicación se recubren en la perspectiva del positivismo lógico y del modelo nomológico; un acontecimiento es explicado cuando es cubierto por una ley y sus antecedentes son llamados causas, la idea clave es la de la *regularidad*, ésta aúna explicación y previsión, el valor predictivo de una hipótesis se convierte en criterio de validez de la explicación. La búsqueda se centra en demostrar que los acontecimientos históricos no son debidos al azar, sino que suceden según la previsión establecida en antecedentes. La realidad de un acontecimiento se *deduce* lógicamente y así se explica. La explicación establece conexiones causales de acontecimientos, asignar una causa es instaurar un hecho y asignar un valor, si la interpretación es admitida como el momento en que el historiador atribuye sentido y valor, hay articulación entre explicación e interpretación en esta perspectiva.

historiador, así, algunos historiadores aseguran que la investigación histórica se ocupa de lo único y por lo tanto no ofrece explicaciones causales, en virtud de ello cuando dan cuenta de lo que ocurrió y cómo ocurrió, están dando una explicación de “por qué” (Coollingwood, 1980).

La historia se propone captar acontecimientos que tienen un afuera – el mundo- y un adentro -expresan pensamientos- y es la acción la que posibilita la unidad del adentro y del afuera, la historia consiste en reactivar en repensar el pensamiento pasado en el pensamiento presente del historiador.

Desde esta perspectiva la historia es una *extensión de la comprensión del otro* y puede quedar encerrada en una comprensión ingenua, tienen dificultad en introducir el momento crítico, se basa en una transferencia inmediata a la vida psíquica ajena, y en realidad la historia cuando emprende la reconstrucción del encadenamiento de los antecedentes según articulaciones de motivos y razones de los actores de la historia, esta explicando el acontecimiento. El aprieto para esta epistemología consiste en mostrar como la explicación se añade, se superpone, se sustituye a la comprensión inmediata de la historia pasada.

Las tesis “narrativistas”, buscan explicar y comprender para interpretar

En el carácter de la *trama histórica*¹¹ no hay lugar a la distinción entre narración, comprensión y explicación. Lo que llamamos explicación casi no es más que la forma que tiene la narración de organizarse en una trama comprensiva; explicar para el historiador quiere decir “mostrar el desarrollo de la trama, hacerlo comprender” (Ricoeur, 1995), en la trama la actividad de análisis aparece como un simple segmento en un arco interpretativo que va de la comprensión ingenua a la comprensión experta a través de la explicación (Ricoeur, 2001). Entonces comprender no es esconderse en una ideología ni dar un apelativo cualquiera a lo que permanece oculto. Comprender es tener que encontrar en la misma información histórica aquello que la vuelve pensable (Certeau, 1993: 121).

La historiografía se mueve constantemente junto con la historia que estudia y con el lugar histórico donde se elabora, la búsqueda de “lo que debió pasar” para que se produjeran los hechos que pueden comprobarse, exige una reflexión de lo “que debe pasar hoy”. “De ellos a nosotros, el significante y el significado se han enrocado” (145). Hay diferentes sistemas de interpretación o tipos históricos de la inteligibilidad, ya que el problema es la relación entre el sentido vivido y el hecho encontrado, el historiador no puede contentarse con describir el hecho, existe entre el significante y el significado

¹¹ La historia – la historiografía- es un tipo de *relato*, un relato *verdadero* en comparación con los relatos míticos o con los relatos ficticios, como epopeyas, dramas, tragedias, novelas,

una relación histórica entre los modos según los cuales funcionan los hechos y distinguir los ordenes que determinan los nuevos usos de hechos y por consiguiente las significaciones sucesivas. (148).

Una perspectiva histórica debe tener en cuenta las sustituciones sucesivas de los códigos de referencia, no deberíamos considerar como insignificante la diferencia entre los cuadros de referencia en función de los cuales una sociedad organiza las acciones y los pensamientos. Reducir un código a otro sería precisamente negar el trabajo de la historia. Es claro que el lugar otorgado a los signos nos remite al lugar social de los historiadores. Toda historiografía combina dos elementos aparentemente contradictorios: la singularidad de un nombre propio y la pluralidad de sistemas de desarrollo, es una pluralidad en los niveles, los métodos y los materiales de análisis. Lo histórico se presenta como una dialéctica entre una estructura lógico abstracta y lo real, movimiento que va de la estructura a la coyuntura y a la inversa, con tal de reconstruir una trama inteligible. La jerarquía causal a construir debe hacerse evitando dos escollos: el de la generalización teórica abstracta desconectada de lo real, y el de la descripción de casos singulares. Al contrario la historia debe llevar a cabo un constante movimiento de vaivén desde lo factual al cuadro conceptual y desde el cuadro conceptual a lo factual, su síntesis es la investigación del sistema de causalidades.¹²

Por otro lado, el historiador declara que sus relatos y explicaciones son ciertos. Lo que da lugar al argumento o justificación de su trabajo, el historiador interpreta el pasado, es decir, necesariamente ve el pasado desde una perspectiva del presente, ésta impregna todo lo que el historiador escribe puesto que el interés por el significado presente es dominante, el historiador deja de ser simplemente un historiador para ser también un crítico social o intelectual.

Representaciones estudiantiles

En las representaciones estudiantiles se visualizan la complejidad de ambas temáticas, llamándonos la atención sobre las implicancias de la historia enseñada.

novelas cortas, y por otra parte la historia se refiere a las *acciones* de los hombres en el pasado (Ricoeur, 2001: 163)

¹² “Los procedimientos explicativos de la historia continúan solidamente anclados en la lógica de la imputación causal singular, es decir el modelo de comprensión que en la vida cotidiana o en la ficción, permite dar cuenta de las decisiones y de las acciones de los individuos” (Chartier, 1990).

Para el caso de la **explicación/ interpretación**, se destaca la existencia de modalidades diversas de explicar historias: *“Los profesores de historia en gran medida explican, aunque no todos de la misma manera”; “no fue lo mismo en años anteriores, no trabajamos de la misma forma”*

Las formas de la explicación se centran en:

- ideas eje: *“si, como que esta profesora quiere siempre que entendamos la misma idea”;*
- explicaciones conceptuales: *“...habla mucho, hace muchas redes conceptuales...”*
- explicaciones temáticas *“Nos introduce en el tema, lo charla y empieza a hablar de los textos. Toma algunas actividades, hace preguntas ...nosotros escribimos todo, eso te ayuda, tener la carpeta completa”*
- explicaciones relacionales *“ después no tenés tantos problemas para estudiar y para relacionar un tema con otro”*
- Otros lenguajes explicativos (audiovisuales) *“tenes mas referencias...te queda mas claro porqué te explica, además te puedes acordar de otras cosas que vistas...ves los ejemplos y eso facilita la comprensión y entiendes mejor..*
- la explicación como puente o canal de dialogo con el futuro-pasado y se entrelaza con el propósito de sondear en las significaciones de acciones y procesos *“Estamos en 1930, pero vemos Perón hasta Menem, siempre repitiéndose en la relación con el pasado”*
- explicaciones teleológicas: en este caso es la teleología *magíster vitae*. Llamativamente confirmamos lo encontrado en las encuestas: *“para que la historia te enseñe a no cometer los errores de estos tipos (se refieren a Perón y Menem).*
- Es interesante en la argumentación estudiantil la problemática subjetividad/ objetividad del conocimiento histórico junto a la necesidad de desarrollar ideologías propias y en este caso la explicación toma una forma primordialmente argumentativa. *así...que está bueno pero como que uno se da cuenta de que te quiere imponer su ideología, ella tendría que ser objetiva, claro aunque no se pueda, pero tenemos que desarrollar la nuestra no?.*

Atendiendo a **la temporalidad –actualidad-** hacen una aportación a la inteligibilidad social. En la entrevista colectiva los estudiantes dan cuenta de:

- *La actualidad* es el “ahora”, “lo que está pasando”, el “ya”. Es difícil apreciar en sus discursos la duración y la temporalidad de lo actual. Estamos en presencia de una actualidad “corta” en tiempos históricos.
- El *pasado*: es lo que “ya fue”. Para algunos ese “ya fue” se remite a una semana por ejemplo, otros sostienen que el pasado está más lejos en el tiempo.
- El *presente* es el día a día, el “ahora”, lo que está pasando”. Algunos señalaron que es lo cotidiano, por lo que podemos apreciar que actualidad y presente se convierten en sinónimos.
- La valoración que ellos tienen de la *historia* enseñada, y de la historia en general “nos permite aprender de nuestros errores”, “comprender el presente”, “no repetir errores”, “saber por que estamos así”. Así de “mal”, “en crisis”, “solos”, “con problemas económicos”. El pasado “ya fue”, “no se puede cambiar, modificar”, pero nos sirve para comprender”, para pensar el futuro”
- Las preocupaciones individuales acerca de su porvenir, de su bienestar emergieron fuertemente en las entrevistas.
- Es interesante dar cuenta que los estudiantes en términos generales se sienten ajenos a la construcción de la historia, no se sienten ellos creadores de una realidad social, política, pero sí de una historia individual o subjetiva.
- Se acercan a la actualidad “a lo que está pasando”, a través de la televisión (80%) en menor medida de los diarios y la familia. La televisión les aporta la información para conocer lo que está pasando (lo que está pasando resiste a ser temporalizado).
- Señalan que algunas veces trabajan temas de actualidad en el aula, pero en términos generales esto se hace a través de algún acontecimiento, con fuerte presencia en el mass media: la guerra de Irak, alguna protesta.
- Es interesante resaltar que si bien están estudiando Historia del Siglo XX – argentina en el contexto y en relación al mundo- ninguno de los estudiantes entrevistado pudo dar cuenta o relacionar sus inquietudes actuales como procesos de nuestro pasado reciente. Cuando se les pregunta sobre el último golpe militar en la Argentina, les interesa y mucho saben sobre lo acontecido, se han preocupado y les resultó “impactante” la violencia ejercida por el Estado durante la dictadura; lo asocian a la Guerra de Malvinas y han construido una conciencia del “Nunca Más”. De todas maneras poco saben del proceso socioeconómico, cultural o ideológico del período. Evidentemente la dificultad se centra fuertemente en la concepción de temporalidad que subyace a la hora de periodizar o inscribir sus intereses en

procesos de más larga duración (por lo menos a partir de los sesentas o setentas)

- Sostienen que, a veces estos temas se plantean de manera disgregada u ocasional. Lo actual tiene una presencia elusiva se desvanece rápidamente porque cuesta reconstruirlo históricamente y de manera crítica.
- Respecto a los temas de actualidad que les interesa podemos señalar que aparecen recurrentemente, tanto en las encuestas como en las entrevistas aquellos que hacen referencia a la desigualdad social, a los problemas que los afectan como grupo de edad (la ingesta de alcohol en los jóvenes, la drogadicción), esto es “por que se drogan”, “por que toman tanto”.
- Otro tema que les inquieta es la pobreza, la discriminación, los problemas económicos y en menor medida pero significativamente las influencias culturales, musicales, y les interesa saber mucho sobre ellos mismos.
- Como podemos apreciar los temas que les interesan “no son de actualidad”, sino que resuenan y se agudizan en la actualidad y pueden hacer una aportación para la inteligibilidad de la sociedad. Son problemas socio-históricos, que ellos están pidiendo saber.

De las páginas anteriores se desprende que:

La centralidad de la explicación en el aula encuentra el siguiente problema- al igual que en la historiografía- : ¿para qué explicamos además de para dar respuestas a los porqué. Será factible pensar que en la enseñanza media se trate de enseñar a explicar (argumentar, interpretar, describir...) más que enseñar explicaciones posibles acerca de un proceso determinado, ya que desde este punto, la explicación en historia se acompaña de niveles de causalidad que son puestos en juego a la hora de explicar. El trabajo de investigación da cuenta de la dificultad de la explicación en el plano didáctico y es posible compararlo con las dificultades metodológicas en las prácticas historiográficas. Es decir, si como nos dicen las encuestas y entrevistas se confirma la presencia de la explicación en el aula de historia, dicha preponderancia no pone en segundo plano el marco de supuestos que, todo proyecto explicativo presupone. Lo que se confirma más bien es un reconocimiento de los supuestos (descripción, explicación, interpretación y justificación) que objetivan el trabajo historiográfico. Hay, un complemento entre el relato (o descripción) que construye el docente, la justificación de ese relato en “verdad disciplinar” y la interpretación desde una perspectiva teórica en particular, traducidos en la explicación de un aspecto de la realidad histórica construido de forma intencional en contenido histórico.

Además sabemos que las transformaciones sociales, tecnológicas, científicas afectan los principios de explicación y construcción de la realidad social. El relato, la narración, la explicación de los fenómenos sociales son incorporadas a una nueva narración: la de los medios de comunicación del sistema e informarnos no necesariamente supone conocer, ni estar “actualizado” basta por si mismo para comprender la actualidad que habitamos y que constituye nuestro ser aquí y ahora.

Entonces es necesario fundar conocimiento, pensar, en tanto acto de apropiación de la realidad social, de conciencia individual y colectiva. En este contexto adquiere relevancia la educación, la docencia, y en este caso en particular la enseñanza de la historia.

Uno de los triunfos del nuevo modelo de dominación que se instaura a partir de los 70 es que los sectores dominantes han construido un cuadro ideológico altamente eficiente porque comprenden hegemonía cultural, ésta ha hecho que el neoliberalismo se erija una condición normal y natural de la humanidad, proclamando el fin de la historia, un fin de la historia que es impensable, pero que de alguna manera pretender recrear.

Como señala Gramsci el comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que realmente se es, es decir, un “conócete a ti mismo como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora, que ha dejado en ti una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario. No se puede tener una concepción críticamente coherente del mundo sin tener conocimiento de su historicidad, la propia concepción del mundo responde a ciertos problemas planteados por la realidad, que son bien determinados y originales en su actualidad”.

Referencias Bibliográficas

- ADAMOSVSKY, E. (2001) “La historia como actividad vital” en ADAMOSKY, E *Historia y sentido. Exploraciones en teoría historiográfica*. Buenos aires. El Cielo por Asalto
- ARROSTEGUI, J (1995) *La investigación histórica: teoría y método* Crítica Barcelona
- BARROS, C (1995) “El paradigma común de los historiadores del SXX” en *Rev Estudios Sociales* N10.
- BRAUDEL, F (1970) *La historia y las ciencias sociales*. Madrid. Alianza.
- BRUNER, J. (1991) *Actos de significado* Alianza. Madrid
- BRUNER, J. (1998) *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa. Barcelona
- COLLINGWOOD, I. (1980) *Idea de la historia*. México. Fondo de Cultura Económica.
- CUESTA FERNÁNDEZ, R (1997) *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*. Pomares Corredor. Barcelona.

CHARTIER, R “La historia hoy en día: dudas, desafíos, propuestas” en Olabarri , F; Caspitelgui, F *La nueva historia cultural. La influencia del posestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad* España

----- (1993) “Narración y verdad” en *El País* jueves 29 de Julio

DOSSE, F (1998) *La historia en migajas* Valencia Ed. Alfons el Magnanin.

HELLER, A (1991) *Historia y futuro ¿ sobrevivirá la modernidad?* Barcelona Península.

JULIA, S (1993) “ ¿ La historia en crisis?” en *El País* jueves 29 de Julio

KLIMOVSKY, G; HIDALGO, C. (1998) *La inexplicable sociedad. Cuestiones de epistemología de las ciencias sociales.* Buenos Aires. A.Z editora

MEGILL, A (1993) “Teoría-Método, Pensar la historia, Relatando el pasado: ‘descripción’, explicación y narrativa en la historiografía”, en *Historia Social*, nº16, primavera-verano.

REVEL, J (1996) “Historia y Ciencias Sociales: una confrontación inestable. *Rev. Estudios Sociales* N° 10 .Sante Fé. Argentina

----- (1996) “Microanálisis y construcción de lo social” en *Entrepasados Revista de Historia* Nª 10

RICOEUR, P. (1995) *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico.* México Siglo XXI editores.

----- (2001) *Del texto a la acción.* México. Fondo de Cultura Económica

ROMANO, R (1999) “Sobre algunos grandes temas historiográficos” en *Revista Estudios Sociales* N 16

SÁNCHEZ PRIETO, S (1995) *¿ Y qué es la historia?* Madrid. Siglo XXI

SPIEGEL, G (1993) “Huellas de significado” en *El País* jueves 29 de Julio

TOPOLSKY, J (1973) *Metodología de la historia* Madrid, Cátedra.

WILLIAMS, R.(1976): “A Vocabulary of Culture and Society” N.York,Oxford University Press.

WILLIAMS, R (1961) *The long Revolution.* Penguin. Londres.

SÁNCHEZ PRIETO, S (1995) *¿ Y qué es la historia?* Madrid. Siglo XXI

TOPOLSKY, J (1973) *Metodología de la historia* Madrid, Cátedra.

VERNIERS, L. (1962) *Metodología de la historia* Buenos Aires.Losada

Referencias Bibliográficas

Barbero, M . Medios: Olvidos y desmemorias Internet cholonautas. Edu.pe

Auge Marc. La Noción de sobremodernidad Internet cholonautas. Edu.pe

Gramsci A. (1985) *Introducción a la Filosofía de la Praxis.* Premia Editora.

Virno,P. (2003) *El recuerdo del presente. Ensayo sobre el tiempo histórico* Buenos Aires. Paidós

Roitman, M. (2000) *El pensamiento sistémico Los orígenes del socialconformismo* México. Siglo XXI .

Ferro, M (2003) *Diez lecciones sobre la historia del siglo XX.* México. Siglo XXI

Ferrarotti, F. (1990) *La historia y lo cotidiano* Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.